

EL GRAN CAMBIO

En medio de la gran incertidumbre que hoy reina en el mundo, ha llegado el momento en que la humanidad comprenda que lo único que nos puede salvar es un gran cambio.

Es tiempo de perdonar, de acercarse, de dejar los egos en las mesas de luz y salir a dar amor, de ayudar al prójimo y al que más necesita, de apoyarse mutuamente, de elevarse y pasar a otro nivel de conciencia.

Es tiempo de que afloren los mejores sentimientos, de desterrar definitivamente al odio, de expresar nuestras más puras emociones, de buscar un nuevo camino.

Es tiempo de cambios, de aprovechar este desafío para crecer, para sembrar, para limpiarnos de la suciedad de una civilización consumista y depredadora que hace tiempo está perdida y sin rumbo, o, mejor dicho, rumbo a la extinción.

Es tiempo de encontrarnos, de mirarnos a los ojos, de deshacernos de las envidias, de las soberbias y de las mentiras, de dejar las malas actitudes, y de alejar los malos pensamientos.

Es tiempo de dar a los que más sufren, tiempo de equilibrar, de estrechar las brechas, de curar las heridas.

Es tiempo de valorar la vida, de saber que la vida es un milagro, en cada respiro, en cada paso que damos.

Es tiempo de revolución, de rebelarnos contra las injusticias, de entender que el momento del cambio es ahora, que si no cambiamos, si no intentamos mejorar cada uno desde su propio jardín, lo que vamos a dejar para nuestros hijos es una herencia maldita, y ellos son los que van a padecer por nuestros errores y nuestras malas decisiones.

Es tiempo de dar un giro, de unirnos, de tratar de eliminar el hambre, la corrupción, la violencia, la depredación de la naturaleza, el afán de poder, la acumulación de riquezas y la avaricia de unos pocos cuando la gran mayoría de la gente no tiene ni para comer.

Es tiempo de ver y enfrentar a la realidad que nos rompe los ojos, y nos condena al fracaso.

Es tiempo de iluminar, de iluminarse, de entender que somos todos hermanos, de sacar lo mejor de nosotros, hay que comenzar hoy, ahora, en este instante, ya mismo, y seremos los héroes verdaderos del futuro, si es que hay un futuro.

Es tiempo de un nuevo día, de un nuevo amanecer, de un despertar, de un renacimiento que empieza por cada uno de nosotros.

Es tiempo de tratar de ser más buenos, más solidarios, más humanos, de dar amor y más amor, de practicar más la compasión y la empatía, de dejar los individualismos y de compartir con los demás, de vivir plenamente, sin egoísmos, sin culpas, sin resentimientos, sin miedos, y sin remordimientos.

Es tiempo de estar todos juntos y mover montañas, de hacer un gran sacrificio por los que estuvieron delante nuestro y por los que vienen atrás, por los que amamos, porque si no lo hacemos, lo que se viene será totalmente negro y apocalíptico, con mucha oscuridad, y sin esperanzas.

El gran cambio empieza desde lo más profundo de nosotros mismos, desde el interior, desde el corazón y desde el alma de cada uno de nosotros.

Les deseo lo mejor a todas y todos, cuídense mucho, creo firmemente en la Humanidad, y estoy seguro que, en estos tiempos de adversidad, a pesar de las grandes dificultades y de las piedras que nos ponen en el camino, sacaremos a flote lo mejor de nosotros mismos, y volveremos a tener nuestro paraíso en la Tierra.